

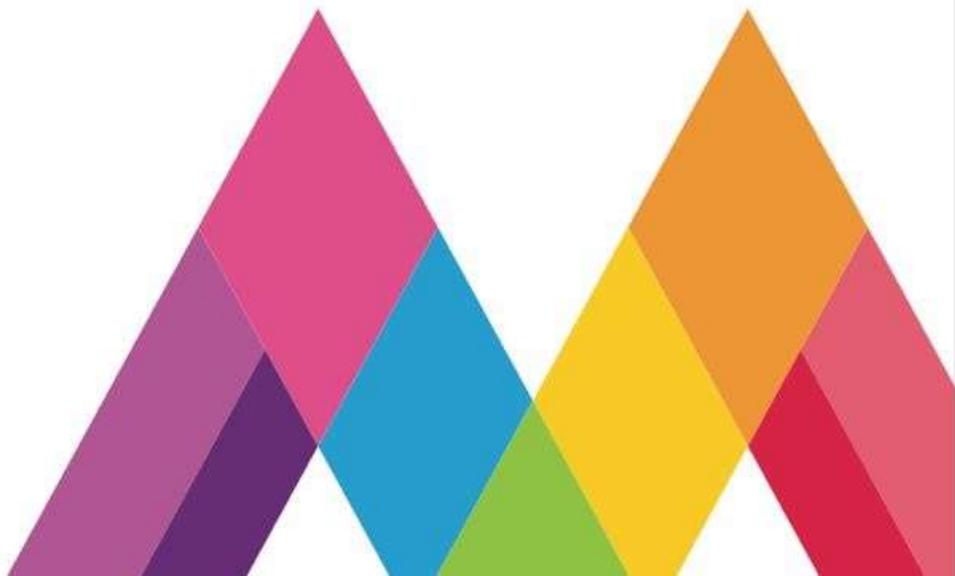


EDOMÉX  
SECRETARÍA PRIMER. RESULTADOS FUERTES.



# Evaluación formativa en la asignatura de español; trabajo por proyectos

Autor(a): Laura Daniela Castillo Valdés  
Escuela Primaria "Octavio Paz" 15EPR5103B  
Nextlalpan, México  
25 de julio de 2022



## Introducción

La docencia exige cada vez más mayor preparación en su cuerpo laboral, por ello nos corresponde a cada uno de nosotros, producto de una formación en esta profesión, dar respuesta a esta demanda y cumplir con los requisitos necesarios para ejercer eficaz y éticamente nuestra labor.

Realizar innovaciones y aplicar propuestas de mejora en las aulas de educación primaria, es una tarea necesaria de todo profesor, en este documento se representa el informe de un acercamiento a esa tarea, con la cual se pretende aportar para la mejora en la calidad educativa de los estudiantes, su aprendizaje y por supuesto en el fortalecimiento y adquisición de mis competencias profesionales. La evaluación ha representado un gran reto al enfrentarme en mi práctica docente.

Así, ante la problemática de la evaluación asumí el reto de trabajar este proceso desde un enfoque formativo, con la finalidad de mejorar el aprendizaje y las competencias de los alumnos y a su vez de mi intervención docente.

El proceso de evaluación formativa representaba una tarea ardua por lo cual se delimitó a trabajarla únicamente en la asignatura de español. ¿Por qué fue seleccionada esta asignatura? En un primer momento, por la estructura de trabajo correspondiente a ella, que es la modalidad por proyectos didácticos, la cual se presta en mayor medida a poder realizar el proceso de evaluación en cada una de las etapas del proyecto, un segundo aspecto corresponde a la importancia que tiene el Español en la formación de alumnos de 2º grado, ya que en este grado y por medio de esta asignatura, los alumnos enriquecen y consolidan el proceso de lectoescritura con el cual adquieren las herramientas esenciales para el aprendizaje permanente.

Este documento se retoman algunos elementos teóricos de diferentes autores y documentos oficiales. Entre las temáticas se hace mención a las funciones que tiene la evaluación en la actualidad (social y pedagógica), las características principales de la evaluación, los momentos de la misma, así como también algunas patologías señaladas por el autor Santos Guerra, que actualmente cometemos los docentes al evaluar y por

último se aborda ampliamente el concepto de la evaluación formativa que es la concerniente al trabajo, retomando la postura de diversos autores.

Se abordan las estrategias a desarrollar en los tres proyectos didácticos seleccionados. Cabe mencionar que los proyectos fueron extraídos del Programa de Estudios 2017 de 2° grado, sin embargo, resultó importante realizar algunos ajustes a los mismos con la finalidad de hacerlos más interesantes y motivantes para los alumnos.

Para el establecimiento de las estrategias a desarrollar, se retomaron algunas ideas del libro **Herramientas para mejorar las prácticas de evaluación formativa en la asignatura de Español**, propuesto por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, el cual propone una metodología que se basa principalmente en conocer el programa de estudios, además de establecer Metas de Aprendizaje las cuales deberán acompañarse de la elaboración de instrumentos y estrategias de evaluación variadas y pertinentes.

Es importante mencionar que esta metodología se fue complementando y modificando de acuerdo a la experiencia en su ejecución, para lo cual se agregaron otros elementos importantes como la retroalimentación, la autoevaluación y la creación de situaciones didácticas interesantes y significativas.

Por último, se describe y analiza puntualmente lo acontecido durante la ejecución de los tres proyectos didácticos, los cuales son los siguientes:

- Elaborar un platillo a partir de una receta de cocina
- Narrar leyendas indígenas
- Elaborar un plan de trabajo para la elaboración de un presente para el día de las madres utilizando materiales de reúso.

Mediante la descripción del trabajo con los proyectos, fueron surgiendo diversos ejes de análisis los cuales resultan importantes para reflexionar algunas debilidades, fortalezas y áreas de mejora para el siguiente proyecto.

De este modo, dentro de este documento se proponen una serie de actividades, instrumentos y estrategias, que dan pie a la aplicación de una evaluación formativa en el área de español de 2° grado, con la finalidad de potenciar los aprendizajes y competencias de los alumnos y por ende la calidad educativa que se ofrece a los estudiantes.

También otro propósito fundamental es analizar y reflexionar mi propia práctica con la finalidad de mejorar mis competencias profesionales.

## Desarrollo

En la actualidad, estamos inmersos en un tipo de sociedad cambiante, revolucionada y con muchos retos por delante. Esta sociedad exige en cada uno de sus ciudadanos, ser personas más competentes, preparadas y capaces de enfrentar los cambios en los ámbitos educativos, políticos, económicos, sociales, etcétera.

Como profesionales de la educación estamos permeados de estos cambios, somos parte de esta sociedad y por ello nos corresponde colaborar para transformarla. Así mismo esas modificaciones también influyen en nuestra labor cotidiana, por ello debemos realizar esfuerzos por mejorar continuamente nuestra formación y preparación profesional.

Con lo anterior me refiero a la importancia de transformar la práctica docente para poder aportar a construir una sociedad mejor preparada. Transformar la práctica profesional implica asumir grandes compromisos, responsabilidades, actitudes y comportamientos personales, porque no sólo es en beneficio de la sociedad sino también influye en la mejora personal.

Para que el cambio resulte como se espera es necesario como primer paso reflexionar todo aquello en lo que tenemos debilidades, aquello que es insumo de mejora, áreas de oportunidad, etcétera.

El autor Shön (1987), nos dice que “la profesión docente debe entenderse como una actividad reflexiva, así mismo concibe la reflexión como una forma de conocimiento, como un análisis y propuesta global que orienta la acción” (p.13). La reflexión refiere a volver sobre nuestra práctica, con una nueva mirada; la de mejora, es decir, transformar la práctica docente.

Transformar la práctica educativa no es una tarea fácil; requiere un cambio de actitud, ante nuestra función como maestros, transformar la práctica docente implica: convertir el hecho educativo en una aventura de vida que permita a los alumnos no solamente aprender más, sino ser mejores seres humanos. (Fierro, 1999, p. 218).

A lo largo de las prácticas profesionales he identificado diversas áreas de oportunidad en cuanto a la adquisición de algunas competencias, que se establecen en el perfil de egreso de la Licenciatura en Educación Primaria. Sin embargo, la problemática detectada a partir del diagnóstico aplicado, además de mi propia experiencia en el transcurso de mi formación profesional, fueron los procesos de evaluación.

Por ello se pretende conocer y aplicar, una evaluación formativa que contribuya a la mejora de los aprendizajes esperados y competencias de los alumnos de 2° “B” en la asignatura de español. Mediante el trabajo con dicha problemática, se pretende transformar mi práctica docente y por ende perfeccionar las siguientes competencias:

- Aplica críticamente el plan y programas de estudio de la educación básica para alcanzar los propósitos educativos y contribuir al pleno desenvolvimiento de las capacidades de los alumnos del nivel escolar. La modalidad de los proyectos, la cual es la estructura de trabajo de la asignatura de español, es un área a fortalecer durante el trabajo en las escuelas primarias, ya que se ha visto débil en cuanto a cómo evaluar esta modalidad, como darle estructura de trabajo y seguimiento, y por último como llevar efectivamente una evaluación formativa.
- Emplea la evaluación para intervenir en los diferentes ámbitos y momentos de la tarea educativa. Existen diferentes tipos de evaluación, sin embargo, los establecidos en los Planes y Programas de Estudio son: la evaluación diagnóstica, formativa y sumativa. Con ello se reitera la debilidad en los procesos de evaluación formativos, los cuales deben ser fortalecidos, a través de una intervención didáctica planeada, para así, poder lograr la potencialización de aprendizajes y competencias de los alumnos de educación primaria.

### **¿Por qué es importante hablar de la evaluación formativa en español?**

El Plan de Estudios dice que las competencias: “movilizan y dirigen todos los componentes –conocimientos, habilidades, actitudes y valores- hacia la consecución de

objetivos concretos; son más que el saber, el saber hacer o el saber ser, porque se manifiestan en la acción de manera integrada” (SEP, 2011, p. 38).

Es muy importante desarrollar cada una de las competencias establecidas en el currículo, desde las diferentes asignaturas como: Español, Matemáticas, Exploración de la Naturaleza y la Sociedad, Educación Física, Formación Cívica y Ética y Educación Artística, que son las que corresponden al segundo grado de la Educación Primaria.

Sin embargo, la asignatura de Español reviste especial importancia debido a que es por medio de ésta, que se consolidan los procesos de lectoescritura de los alumnos y a su vez la lectoescritura “es el sustento para el aprendizaje permanente” (SEP, 2011, p. 233). En primer y segundo grado es donde se privilegia a la lectoescritura ya que es una “herramienta fundamental para la búsqueda, la reflexión, la interpretación y el uso de la información” (SEP, 2011, p. 233).

Dichas habilidades se trabajan conforme a la modalidad que se establece por esta asignatura, dentro de los Programas de Estudio 2011, que es el trabajo por proyectos, donde se realizan diversas producciones para llegar a una evidencia final y con ello a los aprendizajes esperados. Partiendo de esto, se encuentra una gran debilidad en cómo lograr evaluar los procesos formativos con cada uno de los proyectos.

A partir de lo anteriormente expuesto se concluye la siguiente problemática:

- Ineficacia en la realización de una evaluación formativa, para el seguimiento, la verificación, mejora de aprendizajes esperados y desarrollo de competencias en proyectos de la asignatura de español.

La asignatura de español se aborda desde dos modalidades de trabajo: Los proyectos didácticos y las actividades permanentes.

En las intervenciones profesionales se trabajó mediante la modalidad de proyectos didácticos, definidos y establecidos en torno a las Prácticas Sociales del Lenguaje, las cuales se definen en los Planes y Programas de Estudio 2011 como: “las formas en las que las personas se comunican, según su complejidad, implican la realización de una

serie de actividades encaminadas a elaborar un producto de lenguaje que generalmente tiene un uso social” (SEP, 2011, p. 241) ; posteriormente el mismo documento nos dice que; “un proyecto didáctico implicaría también la realización de un conjunto de actividades secuenciadas, previamente planificadas por el docente, que estarían encaminadas a elaborar un producto del lenguaje” (SEP, 2011, p. 241).

Al mencionar en los Programas de Estudio que la realización de actividades secuenciadas nos lleva a elaborar un producto, se establece la necesidad de evaluar todo aquello que se está produciendo en el transcurso del proyecto didáctico, es decir debe existir suma precisión en cuanto a lo que se requiere y necesita rescatar; de cada una de las actividades y cuáles evidenciarán la adquisición de los aprendizajes esperados.

Al respecto, Programas de Estudio 2011 dice que “la evaluación debe aplicarse a lo largo del desarrollo del proyecto didáctico: al inicio, durante el proceso del proyecto, y al final del mismo” (SEP, 2011, p. 241). Con ello reanudamos la idea de que, al valorar los productos y los resultados, también es necesario replantear la evaluación, no sólo como un proceso final que sirve para asignar una calificación, si no como una herramienta de aplicación permanente que ayude a mejorar y verificar los procesos de aprendizaje.

La evaluación representa un creciente interés a su abordaje debido al impacto que tiene dentro de las Escuelas Primarias, en ocasiones los actores educativos que las conforman desconocen, o no están preparados para enfrentar este proceso adecuadamente, centrándose así en la simple emisión de una calificación o de un juicio personal. Así mismo, otras veces existe la discordancia entre los procesos de enseñanza aplicados en las aulas y los procesos evaluativos.

Al respecto Díaz (2005), menciona que: “la aproximación constructivista plantea que no debe haber una ruptura ni desfase entre los episodios de enseñanza y evaluación” (p. 25). Esta tesis es una de las principales críticas que se hacen a la evaluación, es decir; que se enseña una cosa y se evalúa otra.

Debido a esto es que se considera la relevancia de aplicar de manera constructiva y formativa el proceso de evaluación, centrado en las actividades, producciones, actitudes

y comportamientos frente a cada una de las fases de los proyectos de la asignatura de español, para con ello, poder potencializar las competencias para la vida y el logro de los aprendizajes esperados en los que se encuentra cada uno de los alumnos.

“El propósito más importante de la evaluación de los alumnos es guiar su aprendizaje, eso es, ayudarles a que aprendan... no basta con asegurarse que hacen regularmente el trabajo diario “(Escudero, 2000, p.16).

La evaluación representa un proceso de la tarea pedagógica que resulta difícil para muchos docentes, más aún cuando se evalúa desde la fase formativa. Con esto se recupera la necesidad de revisar y enriquecer el conocimiento sobre este proceso, además de la creación o implementación de instrumentos acordes que se ajusten a las necesidades y a lo que se pretende evaluar, es decir, la evaluación se debe realizar con la intención de ayudar a potencializar y mejorar el aprendizaje de los alumnos.

Es relevante para mi formación docente el realizar procesos de evaluación adecuados ya que considero que la evaluación va más allá de asignar un valor, de jerarquizar, o castigar, no sólo debemos evaluar el aprendizaje sino también la calidad de éste. Por ende, el fortalecer la competencia para realizar una evaluación acertada, indudablemente contribuirá a mejorar mi práctica docente.

A partir de las debilidades anteriormente mencionadas y de la importancia de mejorar y transformar mi práctica docente, se establecen los siguientes propósitos.

## **¿Qué nos aporta la teoría?**

La evaluación es una actividad docente prioritaria que indudablemente se involucra en todo proceso de enseñanza-aprendizaje. Dicha actividad debe cumplir con los requerimientos establecidos en cada uno de los documentos que se suscriben oficialmente. Para ello la Ley General de Educación en su artículo 50 nos dice que “la evaluación de los educandos comprenderá la medición en lo individual de los

conocimientos, las habilidades, las destrezas y, en general, del logro de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio” (SEP, 2013, p. 21).

Como se mencionó la evaluación es un proceso que indudablemente, debe ser primordial en nuestro quehacer docente y que por supuesto debe cumplir con sus características esenciales. Dentro del Acuerdo 648 se establecen normas generales para la evaluación, acreditación, promoción y certificación de la Educación Básica, pese a que estas normas son generales al proceso de evaluación, se enuncian algunas características que debe poseer en cuanto a la temática que concierne a este documento. De esta forma el Acuerdo 648 nos dice que “se debe implementar un nuevo enfoque de evaluación que no sólo derive en juicios de valor, sino en acciones que contribuyan a la mejora del proceso educativo” (SEP, 2013, p. 3)., lo cual implica:

- la participación activa del alumnado
- evaluar con enfoque formativo
- considerar y atender a las necesidades específicas de los alumnos
- fortalecer la retroalimentación
- desarrollar una intervención pedagógica oportuna
- concentrar todos los esfuerzos en mejorar la práctica docente y el desempeño de los alumnos.

Así mismo este proceso de evaluación se encuentra sustentado dentro del Plan de Estudios 2011, en su apartado de principios pedagógicos, particularmente en el principio número 7 **Evaluar para aprender**. Este principio pedagógico nos dice que “el docente es el encargado de la evaluación de los aprendizajes de los alumnos, realiza el seguimiento, crea oportunidades de aprendizaje y hace modificaciones en su práctica para que éstos logren los aprendizajes establecidos en los programas de estudio” (SEP, 2011, p. 31). La evaluación de los aprendizajes “es el proceso que permite obtener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo

largo de su formación; por tanto, es parte constitutiva de la enseñanza y del aprendizaje” (SEP, 2011, p. 31).

En este mismo principio pedagógico se habla acerca de los juicios sobre los aprendizajes logrados durante el proceso de evaluación, de este modo, nos aporta que estos deben buscar que todos los actores educativos, en sus distintos niveles, tomen decisiones que permitan mejorar el desempeño de los estudiantes.

Por tanto, se afirma que en la Educación Básica “el enfoque formativo deberá prevalecer en todas las acciones de evaluación que se realicen” (SEP, 2011, p. 31).

Desde este enfoque de los principios pedagógicos se comienza a vislumbrar la idea de realizar como docentes una evaluación formativa, acompañada de una diagnóstica y de una sumativa o final.

Posteriormente en el Programa de Estudio 2011 correspondiente al segundo grado de Educación Primaria, también se hace mención a “los procesos de evaluación, específicamente centrados en la evaluación formativa para la asignatura de español mediante el trabajo por proyectos” (SEP, 2011, p. 241).

Inicialmente el programa nos menciona que el trabajo por proyectos es una propuesta de enseñanza que permite el logro de propósitos educativos, por medio de un conjunto de acciones, interacciones y recursos planeados y orientados a la resolución de un problema o situación concreta y a la elaboración de una producción tangible o intangible (como en el caso de las producciones orales).

Con el trabajo por proyectos se propone que el alumno aprenda la experiencia directa en el aprendizaje que se busca. Los proyectos didácticos son entendidos como actividades planificadas que involucran secuencias de acciones y reflexiones coordinadas e interrelacionadas para alcanzar los aprendizajes esperados que, en el caso de la asignatura de español, favorecen el desarrollo de competencias comunicativas. En el trabajo por proyectos, los alumnos se acercan a la realidad, al trabajar con problemas que les interesan. Esta forma de trabajo les permite investigar,

proponer hipótesis y explicaciones, discutir sus opiniones, intercambiar comentarios con los demás, y probar nuevas ideas. (SEP, 2011, p. 241)

En el desarrollo de un proyecto se identifican tres grandes momentos: inicio, desarrollo y socialización. El trabajo por proyectos didácticos permite a los alumnos acercarse gradualmente al mundo de los usos sociales de la lengua, pues en cada momento se requiere que movilicen conocimientos previos y aprendan otros, trabajando con situaciones cercanas a la cotidianidad escolar, de tal manera que aprenden a hacer haciendo. Con esta organización del trabajo en el aula, los alumnos obtienen mayores logros que con otras formas de enseñanza, ya que en los proyectos didácticos el trabajo colaborativo y los intercambios comunicativos son elementos fundamentales que se adecuan a las características que tienen las prácticas sociales del lenguaje. (SEP, 2011, p. 242)

Con los proyectos didácticos se vincula el conocimiento del funcionamiento del lenguaje escrito con actividades significativas para los alumnos, propiciando que enfrenten situaciones comunicativas que favorezcan el descubrimiento de la funcionalidad de los textos y el manejo de los elementos que se requieren para comunicarse en cualquier ámbito social.

El trabajo por proyectos en la asignatura de español se pretende:

- Lograr que la lectura y la escritura en la escuela sean analizadas y desarrolladas tal como se presentan en la sociedad.
- Propiciar que los alumnos enfrenten situaciones comunicativas que favorecen el descubrimiento de la funcionalidad de los textos.
- Generar productos a partir de situaciones reales que los acerquen a la lectura, producción y revisión de textos con una intención comunicativa, dirigidos a interlocutores reales.

En cuestión al campo de formación de Lenguaje y Comunicación y con la modalidad del trabajo por proyectos didácticos, el Programa de Estudios nos dice que el docente es el

encargado de la evaluación de los aprendizajes de los alumnos de Educación Básica y, por tanto, es quien realiza el seguimiento, crea oportunidades de aprendizaje y hace las modificaciones necesarias en su práctica de enseñanza para que los estudiantes logren los aprendizajes establecidos.

Por tanto, es el maestro el responsable de llevar a la práctica el enfoque formativo e inclusivo de la evaluación de los aprendizajes. El seguimiento al aprendizaje de los estudiantes se lleva a cabo mediante la obtención e interpretación de evidencias sobre el mismo. Éstas le permiten contar con el conocimiento necesario para identificar tanto los logros como los factores que influyen o dificultan el aprendizaje de los estudiantes, para brindarles retroalimentación y generar oportunidades de aprendizaje acordes con sus niveles de logro. (SEP, 2011, p. 38)

Para ello, es necesario identificar las estrategias y los instrumentos adecuados al nivel de desarrollo y aprendizaje de los estudiantes, así como al aprendizaje que se espera. Algunos de los instrumentos que pueden utilizarse para la obtención de evidencias y que se proponen dentro del programa oficial son:

- Rúbrica o matriz de verificación;
- Listas de cotejo o control;
- Registro anecdótico o anecdotario;
- Observación directa;
- Producciones escritas y gráficas;
- Proyectos colectivos de búsqueda de información, identificación de problemáticas y formulación de alternativas de solución;
- Esquemas y mapas conceptuales;
- Registros y cuadros de actitudes de los estudiantes observados en actividades colectivas;
- Portafolios y carpetas de los trabajos.

- Pruebas escritas u orales.

Durante el ciclo escolar, el docente realiza o promueve diversos tipos de evaluaciones tanto por el momento en que se realizan, como por quienes intervienen en ella. En el primer caso se encuentran las evaluaciones diagnósticas, cuyo fin es conocer los saberes previos de sus estudiantes e identificar posibles dificultades que enfrentarán los alumnos con los nuevos aprendizajes; las formativas, realizadas durante los procesos de aprendizaje y enseñanza para valorar los avances y el proceso de movilización de saberes; y las sumativas, que tienen como fin tomar decisiones relacionadas con la acreditación.

El docente también debe promover la autoevaluación, la heteroevaluación y la coevaluación entre sus estudiantes, en ambos casos es necesario brindar a los estudiantes los criterios de evaluación, que deben aplicar durante el proceso con el fin de que se conviertan en experiencias formativas y no únicamente en la emisión de juicios sin fundamento. La autoevaluación tiene como fin que los estudiantes conozcan, valoren y se corresponsabilicen tanto de sus procesos de aprendizaje como de sus actuaciones y cuenten con bases para mejorar su desempeño. Por su parte, la coevaluación es un proceso donde los estudiantes además aprenden a valorar el desarrollo y actuaciones de sus compañeros con la responsabilidad que esto conlleva y representa una oportunidad para compartir estrategias de aprendizaje y generar conocimientos colectivos. Ésta misma puede ser ejercida tomando en cuenta a otros actores educativos tales como: padres de familia o directivos de la institución. (SEP, 2011, p. 40)

Finalmente, la heteroevaluación dirigida y aplicada por el docente tiene como fin contribuir al mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes mediante la creación de oportunidades para aprender y la mejora de la práctica docente. De esta manera, desde el enfoque formativo e inclusivo de la evaluación, independientemente de cuándo se lleven a cabo -al inicio, durante el proceso o al final de éste-, del propósito que tengan -acreditativas o no acreditativas- o de quienes intervengan en ella -docente, alumno o grupo de estudiantes- todas las evaluaciones deben conducir al mejoramiento del aprendizaje de los estudiantes y a un mejor desempeño del docente. (SEP, 2011, p. 40).

Para que el proceso de evaluación sea realmente formativo y útil, es decir, para que contribuya a que los alumnos logren los aprendizajes esperados y con ello las competencias que se plantean en el Perfil de egreso de la Educación Básica, es necesario que su aplicación se considere a lo largo de todo el desarrollo del proyecto didáctico: al inicio, durante el proceso y al final del mismo. Por esta razón se proponen tres tipos de evaluación (diagnóstica, formativa y sumativa). Al valorar los productos y los resultados, también es necesario replantear la evaluación no sólo como un proceso final que sirve para asignar una calificación, sino como una herramienta de aplicación permanente que ayude a mejorar los procesos de aprendizaje. (SEP, 2011, p. 41)

El referente principal para la realización de estos tres tipos de evaluación son los aprendizajes esperados, los temas de reflexión y las producciones de cada práctica social del lenguaje; de acuerdo con los programas de estudio, estos enunciados “señalan de manera sintética los conocimientos y las habilidades que todos los alumnos deben alcanzar como resultado del estudio de varios contenidos, incluidos o no en el bloque en cuestión” (SEP, 2011, p. 81). De manera que, para saber qué tan cerca o lejos estamos de alcanzar dichos aprendizajes es necesario realizar la evaluación diagnóstica; y para saber cómo nos estamos acercando al logro de estos referentes, es necesario ir monitoreando los avances a través de la evaluación formativa; finalmente, es necesario constatar el nivel en que se alcanzaron los aprendizajes esperados al final del proceso.

Esto último requiere valorar tanto el producto final como lo que aprendieron los alumnos a lo largo de todo el proyecto.

La evaluación es un tema que, actualmente está en boga, este es aplicado desde la evaluación a la preparación docente, de la calidad educativa, de los centros escolares, hasta los momentos de enseñanza-aprendizaje. Debido a ello no se debe perder su propósito central; mejorar la calidad de la educación.

De este modo la evaluación no es un término que haya surgido recientemente, sino al contrario, ha transcurrido por diferentes denominaciones y aplicaciones, por distintos autores, desde diversas posturas, usos, criterios y paradigmas.

Inicialmente el concepto de evaluación surgió como necesidad de evaluar la capacidad de los individuos para desarrollar alguna labor, por lo cual, este uso fue superficial y excluyente. Posteriormente se usaba en términos de medición, al asignar alguna calificación emitida por juicios personales, con respecto a un objeto de estudio en particular. “Uno de los autores que aportó otro enfoque fue Tyler, planteó la necesidad de aplicar la evaluación desde el punto de vista científico para perfeccionar la calidad de la educación, conocido tradicionalmente como el padre de la evaluación educativa” (SEP, 2013, p. 13).

Posteriormente los términos evaluación y medición eran sinónimos como expresa Companioni (2007) “dando prioridad a los contenidos programáticos memorizados, la calificación de los alumnos era contundente para pasar o reprobado al finalizar el ciclo escolar, la evaluación era vista como un producto fuera del proceso formativo” (p. 14).

En el documento **La evaluación en la escuela**, nos dice que en los inicios del siglo XXI la evaluación experimenta una transformación importante tanto en su visión como en la acción, dando igual importancia a los aspectos cualitativos y cuantitativos, considerados como parte esencial del proceso de enseñanza/aprendizaje. Este cambio se observa en las aulas a pesar de que de manera oficial las evaluaciones continúan siendo cuantitativas. Se abren caminos a los aspectos esenciales de la evaluación formativa y se tiene una visión de la evaluación como parte del proceso. (SEP, 2013, p.15)

## **Funciones de la evaluación**

La autora Ballester (2004) en su documento “La función pedagógica de la evaluación”, menciona que “la evaluación puede llegar a ser un eje vertebrador de todo el dispositivo pedagógico” (p.21). Cada vez más se considera que si se quiere cambiar la práctica educativa es necesario cambiar la práctica de evaluación, es decir, su finalidad y el qué y cómo se evalúa.

Posteriormente en este mismo documento menciona que la evaluación durante el proceso de aprendizaje o formativa es un término que fue introducido en el año de 1967

por M. Scriven para referirse a los procedimientos utilizados por los profesores con la finalidad de adoptar su proceso didáctico a los progresos y necesidades de aprendizaje observados en sus alumnos.

Scriven, según señala la autora antes mencionada, nos aporta dos funciones distintas que puede adoptar la evaluación: la formativa y la sumativa. Propone el término de evaluación formativa para calificar aquel “proceso de evaluación al servicio de un programa en desarrollo, con objeto de mejorarlo, y el término de evaluación sumativa para aquel proceso orientado a comprobar la eficacia del programa y tomar decisiones sobre su continuidad” (Ballester, 2004, p. 21).

Por el contrario, Margarita Ballester, cambia los términos, proponiendo la función pedagógica y la función social de la evaluación como las más relevantes en la aplicación del término. Para ello dice que: “la función pedagógica de la evaluación permite identificar las necesidades del grupo de alumnos con que trabaje cada docente, mediante la reflexión y mejora de la enseñanza y del aprendizaje” (Ballester, 2004, p. 28).

También es útil para orientar el desempeño docente y seleccionar el tipo de actividades de aprendizaje que respondan a las necesidades de los alumnos. Sin esta función pedagógica no se podrían realizar los ajustes necesarios para el logro de los aprendizajes esperados, ni saber si se han logrado los aprendizajes de un campo formativo o de una asignatura, a lo largo del ciclo escolar o al final del nivel educativo.

La función social de la evaluación está relacionada con la creación de oportunidades para seguir aprendiendo y la comunicación de los resultados al final de un período de corte, también implica analizar los resultados obtenidos para hacer ajustes en la práctica del siguiente periodo. (Ballester, 2004, p. 30).

Esto es, las evidencias obtenidas del seguimiento al progreso del aprendizaje de los alumnos, así como los juicios que se emitan de éste, serán insumos para la toma de decisiones respecto al mejoramiento de los aprendizajes de los alumnos.

Aunado a lo aportado por Ballester y Scriven, en el curso **La evaluación en la escuela**, se señala que: “la evaluación es una referencia para ajustar progresivamente la ayuda

pedagógica a las características y necesidades del alumno” (SEP, 2013, p. 25). Así mismo determina las siguientes funciones a la evaluación:

- Es un elemento sustancial para el proceso de aprendizaje y su retroalimentación.
- Para revisar la planeación, el logro de objetivos, de contenidos de las actividades, de los materiales didácticos de apoyo y de las intenciones educativas del proyecto curricular.
- Con todo ello se podrá intervenir de manera inmediata a lo largo del desarrollo del aprendizaje y después de haber concluido un ciclo.

## **Características de la evaluación**

La evaluación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, tiene características específicas como la “continuidad, la globalidad y la integración, la congruencia y la diversificación” (Bordas, 2005, p. 401).

- La evaluación es continua porque parte de aspectos significativos, de la observación sistemática del proceso de aprendizaje, de manera cotidiana, en cada actividad que se realice, escuchando, observando, reflexionando e interpretando los progresos y dificultades del proceso. De esa manera el docente podrá detectar en qué momento se encuentra la evolución del aprendizaje de su alumno, sea en cualquiera de los diferentes contenidos de enseñanza (en los conceptuales, procedimentales, actitudinales, valórales, en los de hábitos).
- La evaluación es global porque toma en cuenta los diferentes contenidos enseñados (conceptuales, procedimentales, actitudinales y valórales), además de considerar los aspectos interdisciplinarios y las áreas transversales. La evaluación es integradora porque tiene presente los objetivos establecidos en el ciclo escolar.

- La evaluación es coherente porque desde el diseño de las actividades de evaluación, se debe tener congruencia con los propósitos, con las estrategias pedagógicas, con las actividades de aprendizaje y con los instrumentos propuestos para este fin.
- La evaluación es diversificada, porque, así como existen diferentes modelos de enseñanza, distintos estilos de aprendizaje y maneras de evaluar dependiendo del área y del tipo de contenido, las actividades de evaluación han de ser variadas en función tanto del alumnado como de las propias estrategias de aprendizaje que se utilizan, del contenido que se trata y de la singularidad de los temas.

El autor Tomás Escudero Escorza redacta desde el pensamiento de Tyler, el padre de la evaluación, algunas características esenciales de la evaluación:

- a) Necesidad de analizar cuidadosamente los propósitos de la evaluación, antes de ponerse a evaluar.
- b) El propósito más importante en la evaluación de los alumnos es guiar su aprendizaje, esto es ayudarles a que aprendan. Para ello es necesaria una evaluación comprensiva de todos los aspectos significativos de su rendimiento; no basta con asegurarse que hacen regularmente el trabajo diario.
- c) La verdadera evaluación debe ser idiosincrásica, adecuada a las peculiaridades del alumno y del centro.
- d) Los profesores deben rendir cuentas de su acción educativa ante los padres de los alumnos.

Posteriormente el autor considera la necesidad de agregar desde el pensamiento de Cronbach las siguientes características, al pensamiento de Tyler:

- 1) estudios de proceso- hechos que tienen lugar en el aula.
- 2) medidas de rendimiento y actitudes y cambios observados en los alumnos.

3) estudios de seguimientos, esto es, el camino posterior seguido por los estudiantes que han participado en el programa.

Por último, Tomás Escudero cita al pensador Stufflebeam, al resumir algunas recomendaciones que todo proceso de evaluación debe incluir:

- 1) planes de evaluación deben satisfacer 4 requerimientos: utilidad, factibilidad, legitimidad y precisión.
- 2) Los estudios evaluativos deben proporcionar direcciones para la mejora, porque no basta con emitir un juicio sobre el mérito o el valor de algo.
- 3) Todo estudio evaluativo debe tener un componente formativo y otro sumativo.
- 4) La evaluación del proceso debe usarse de manera prospectiva para mejorar el plan de trabajo, pero también de manera retrospectiva para juzgar hasta qué punto la calidad del proceso determina el por qué los resultados son de un nivel u otro. La evaluación del producto es el medio para identificar los resultados buscados y no buscados en los participantes o afectados por el objeto evaluado. Se necesita una valoración prospectiva de los resultados para orientar el proceso y detectar zonas de necesidades.
- 5) Los estudios evaluativos deben emplear múltiples medidas de resultados y métodos tanto cuantitativos como cualitativos para recoger y analizar la información.
- 6) Los estudios evaluativos deben ser evaluados, incluyendo meta evaluaciones formativas para mejorar su calidad y su uso; y meta evaluaciones sumativas para ayudar a los usuarios en la interpretación de los hallazgos y proporcionar sugerencias para mejorar futuras evaluaciones.

## **Momentos de la evaluación**

En este apartado se analizan desde diferentes autores, los momentos o tiempos en los que se realiza la tarea de la evaluación.

Inicialmente el autor Bordas citado en el documento **La evaluación en la escuela**, señala los siguientes momentos de la tarea de la evaluación:

La evaluación diagnóstica es la actividad valorativa que permite recoger información de qué sabe el alumnado, cuál es el desarrollo de sus capacidades, sobre un determinado ámbito del conocimiento del que se quiere iniciar un nuevo aprendizaje. Esta evaluación se lleva a cabo al empezar un curso, o al comenzar un nuevo tema; con base en ello el docente puede reorganizar su programa y proponer objetivos de aprendizaje en función del nivel de conocimientos expresados y de las motivaciones e intereses explicitados. Lo que le permitirá elegir la estrategia didáctica más adecuada para sus alumnos, de modo que se propicie la optimización del aprendizaje. (Bordas, 2005, p. 405)

La evaluación formativa permite seguir el ritmo de aprendizaje del alumnado a fin de poder proporcionarle, si es necesario, la asistencia pedagógica, esta evaluación manifiesta el nivel del logro del alumno con respecto a los propósitos de aprendizaje, al proceso de formación y construcción de los diferentes contenidos (conceptuales, procedimentales, actitudinales, valórales), con ello el docente puede actuar de manera inmediata y retroalimentar el trabajo desarrollado a lo largo del ciclo escolar para cumplir con las intenciones manifestadas en el currículum. (Bordas, 2005, p. 405)

La evaluación, informará al docente acerca del avance, de los aciertos, de las ventajas, de los retrocesos, de los problemas en el proceso de formación de los alumnos, además le llevará a reflexionar sobre las evidencias de su propia práctica y con ello a ajustar sus propuestas a las necesidades e intereses del grupo.

Esta evaluación también permite que se detecten aspectos del desarrollo personal de cada uno de los alumnos, del trabajo colaborativo, de los problemas que se tienen en el aula (*bullying*, problemas nutricionales, de salud, etc.), de la organización del grupo, del liderazgo, de la apatía, entre otros. (Bordas, 2005, p. 405)

En ese sentido la intervención docente es básica para orientar los problemas hacia los espacios específicos de tratamiento, con el apoyo de las autoridades de la institución escolar y de los padres de familia.

*La evaluación sumativa*, “permite detectar si el alumno ha aprendido, ha conseguido, las intenciones educativas planteadas para un periodo de tiempo previsto, durante el cual se debería llevar a cabo los aprendizajes” (Bordas, 2005, p. 405).

Esta evaluación podrá identificar la consecución de los objetivos propuestos, así como la integración de conocimientos, capacidades y habilidades. Además de valorar la conducta o conductas finales que se observaron a lo largo del proceso propuestas en un periodo de tiempo, en un curso o en el ciclo escolar. (Bordas, 2005, p. 405)

Con esta evaluación se refleja el nivel del éxito del trabajo desarrollado a lo largo del ciclo escolar y el análisis del proceso de enseñanza-aprendizaje desde su inicio hasta su conclusión (nivel, etapa, curso, unidad temática). En esta etapa del proceso de formación, se demuestran los resultados finales y se realizan los ajustes necesarios al programa, a la planeación, a la mejora del aula y del currículo.

La autora María Antonia Casanova clasifica a la evaluación en diversas tipologías, la primera de ellas es “la evaluación según su funcionalidad” (Casanova, 1998, p. 77). En esta tipología se encuentran inmersas la evaluación formativa y la evaluación sumativa. Con ello nos menciona que:

“La funcionalidad sumativa de la evaluación resulta apropiada para la valoración de productos o procesos que se consideran terminados, con realizaciones o consecuciones concretas y valorables. Su finalidad es determinar el valor de ese producto final” (Casanova, 1998, p. 77).

“La evaluación con funcionalidad formativa se utiliza en la valoración de procesos (de funcionamiento general, de enseñanza, de aprendizaje...) y supone, por lo tanto, la obtención rigurosa de datos a lo largo de este mismo proceso” (Casanova, 1998, p. 77).

Por último, la autora Frida Díaz Barriga se centra en una clasificación de la evaluación más apegada a lo que se maneja en los Planes y Programas de Estudio 2011, en sus tres diferentes momentos “diagnóstica, formativa y sumativa” (Díaz, 2005, p. 30)

La evaluación diagnóstica es aquella que se realiza previamente al desarrollo de un proceso educativo, cualquiera que este sea. También se le denomina como evaluación predictiva. Puede ser de dos tipos:

- A) Evaluación diagnóstica inicial. Se realiza de manera única y exclusiva antes de algún proceso o ciclo educativo amplio, con la intención de obtener información precisa que permita identificar el grado de adecuación de las capacidades cognitivas generales y específicas de los estudiantes, en relación con el programa pedagógico al que se van a incorporar. Trata de valorar los esquemas cognitivos de los alumnos (los conocimientos previos) en beneficio del logro de aprendizajes significativos.
- B) Evaluación diagnóstica puntual. Se realiza en distintos momentos antes de iniciar una secuencia o segmento de enseñanza perteneciente a un determinado curso. Su función principal es la de identificar y utilizar continuamente los conocimientos previos de los alumnos luego de que se inicia una clase, tema, unidad, etc.

La evaluación formativa se realiza conjuntamente con el proceso de enseñanza – aprendizaje por lo que debe considerarse, más que las otras, como una parte reguladora y consustancial del proceso. Su finalidad es estrictamente pedagógica: regular el proceso de enseñanza – aprendizaje para adaptar o ajustar las condiciones pedagógicas en servicio del aprendizaje de los alumnos.

La evaluación sumativa, también denominada evaluación final, es aquella que se realiza al término de un proceso instruccional o un ciclo educativo cualquiera. Su fin principal consiste en verificar el grado en que las intenciones educativas han sido alcanzadas. Las decisiones que se toman a partir de esta evaluación son aquellas asociadas con la calificación, la acreditación y la certificación, es por ello que muchas veces se le ha confundido con estos temas, especialmente con la acreditación, lo que señala Díaz-Barriga (2005) “es que no necesariamente debe ser sinónimo de acreditación” (p. 30).

## Patologías y retos en la evaluación

La evaluación es considerada actualmente como un recurso valioso y eficaz en el sistema educativo, la misma le ayuda al docente a medir los logros de los alumnos, ya que este dota al docente de técnicas e instrumentos, normas y criterios para mejorar el aprendizaje.

A través de la evaluación se permite ver si los objetivos, metas y fines propuestos se han logrado. Si estos no fueron alcanzados como se plantean inicialmente, indudablemente la tarea evaluativa tuvo alguna inconsistencia, que impidió obtener los resultados que se esperaban.

A esta situación podemos añadir las aportaciones del autor Miguel Ángel Santos Guerra quien menciona distintas patologías acerca de la evaluación, a continuación, se mencionan las que conciernen a la temática que se aborda:

1.- Se evalúan solamente los resultados.

Los resultados han de ser tenidos en cuenta dentro del proceso evaluador. Pero no solamente los resultados. Los presupuestos de los que se parte, las condiciones que se tienen, las estrategias que se ponen en marcha, los procesos que se desencadenan, los ritmos de consecución, la proporción rendimiento/esfuerzo, son también elementos que deben evaluarse.

2.- Sólo se evalúan los resultados directos, pretendidos.

La puesta en marcha de muchos proyectos curriculares que siguen un criterio de encadenamiento lineal (objetivos propuestos—contenidos—métodos—evaluación de objetivos propuestos) no tiene en cuenta la evaluación de aquellos efectos laterales, secundarios, imprevistos.

3.- Se utilizan instrumentos inadecuados.

En una reciente recopilación de instrumentos de evaluación se ha podido comprobar que casi la totalidad de estos tiene una configuración estática, anecdótica, aséptica,

cuantificadora, descontextualizada, etcétera. Nada digamos de la dificultad de mejorar el aprendizaje a través de este tipo de pruebas.

4.-Se evalúa de forma incoherente con el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Se evalúa como se enseña y se enseña cómo se evalúa. Las pruebas o instrumentos de evaluación deben ser coherentes y relacionables a lo que se enseña.

De una forma distinta, el autor Díaz (1987), “define a estas patologías o errores en la evaluación, como problemáticas y retos dentro de la misma” (p. 11)

Una de estas problemáticas la menciona como: Evaluación de productos versus evaluación de procesos, en esta problemática aborda la importancia que tienen cada una de estas evaluaciones y como los docentes se obsesionan con la idea de evaluarlas mediante los exámenes o priorizar en aliado a las mismas, delegando importancia a la otra.

Posteriormente menciona a los instrumentos de evaluación, los cuales se convierten en una problemática, al no ser seleccionados adecuadamente, el autor menciona lo siguiente: “el problema no consiste en encontrar si un instrumento: cuestionario, entrevista, etcétera, es mejor que otro: es necesario analizar si es pertinente” (Díaz, 1987, p. 11).

## **Evaluación formativa**

En este documento, se prioriza la necesidad de analizar y recuperar la conceptualización y aplicación de una evaluación formativa, por ello, es pertinente analizar desde diversas posturas y autores, lo que significa la evaluación formativa.

La evaluación con funcionalidad formativa se utiliza en la valoración de procesos (de funcionamiento general, de enseñanza, de aprendizaje...) y supone, por lo tanto, la obtención rigurosa de datos a lo largo de ese mismo proceso, de modo que en todo momento se posea el conocimiento apropiado de la situación evaluada que permita tomar las decisiones necesarias de forma inmediata. Su finalidad, consecuentemente y como

indica su propia denominación, es mejorar o perfeccionar el proceso que se evalúa. (Casanova, 1998, p. 80)

Este planteamiento implica que hay que realizar la evaluación a lo largo del proceso, de forma paralela y simultánea a la actividad que se lleva a cabo y que se está valorando -nunca situada exclusivamente al final, como mera comprobación de resultados. Así, en concreto, teniendo datos y valoraciones permanentes acerca de los aprendizajes que va realizando el alumno y su modo particular de hacerlo (ritmo; estilo, inconvenientes, etc.), en el momento en que surge una disfunción o especial dificultad es posible poner los medios didácticos adecuados para que pueda superarla sin inconvenientes mayores. (Casanova, 1988, p. 81)

Permite una acción reguladora entre el proceso de enseñanza y el proceso de aprendizaje, de manera que no sea exclusivamente el alumno el que deba adaptarse al sistema educativo que se le impone, sino que también ese sistema educativo se adecúe a las personas que atiende y por las cuales tiene sentido, y éstas desarrollen así sus capacidades totales al máximo. (Casanova, 1998, p. 81)

La evaluación formativa debe ser continua para poder llevar a cabo su función, de acuerdo a esta continuidad, Casanova menciona algunas características de la evaluación formativa:

- 1) La recogida de datos concernientes al progreso y las dificultades de aprendizaje encontradas por los alumnos.
- 2) La interpretación de esta información desde una perspectiva criterial, y en la medida de lo posible, diagnóstica de los factores que originan las dificultades de aprendizaje observadas en el alumno.
- 3) La adaptación de las actividades de enseñanza y aprendizaje en función de la interpretación realizada de los datos recogidos.

En cualquier caso, si se consigue desarrollar la evaluación formativa con todas sus virtualidades, se evidenciará su funcionamiento como estrategia de mejora y se

comprobará la mejor y mayor consecución de los objetivos propuestos. Es decir: que no sólo mejorarán los procesos, sino que, en consecuencia, mejorarán también palpablemente los resultados de aprendizaje que se alcancen por parte del alumnado.

Otro aporte significativo para la evaluación formativa es el propuesto por John D. Bransford, Ann L. Brown y Rodney R. Cocking, quienes priorizan a la retroalimentación y el portafolio de evidencias para el desarrollo de la misma. Para ello, nos mencionan que “los principios básicos de la evaluación son aquellos que proporcionan oportunidades de retroalimentación y de revisión, y aseguran que lo evaluado sea congruente con las metas de aprendizaje” (Bransford, 2007, p. 21).

Estudios sobre la especialización socialmente adaptada, el aprendizaje, la transferencia y el desarrollo temprano muestran que la retroalimentación es extremadamente importante. El pensamiento de los estudiantes debe hacerse visible (a través de debates, escritos o exámenes) y es necesario promover la retroalimentación. “Si ya está definida una meta de aprendizaje con entendimiento, entonces la evaluación y la retroalimentación se enfocan también a la comprensión y no sólo a la memorización de procedimientos y de hechos” (Bransford, 2007, p. 22).

Los maestros efectivos también ayudan a los estudiantes a construir habilidades para la autoevaluación y éstos aprenden a evaluar su propio trabajo, así como el de sus compañeros, de manera que todos se ayuden a aprender más eficientemente. “La autoevaluación es una parte importante del acercamiento metacognitivo a la instrucción” (Bransford, 2007, p. 23).

La retroalimentación es más valiosa cuando los estudiantes tienen la oportunidad de usarla para revisar su pensamiento a medida que están trabajando.

La suma de oportunidades para la evaluación formativa incrementa el aprendizaje y la transferencia, y los estudiantes aprenden a identificar oportunidades para la revisión. “Las oportunidades de trabajar colaborando en grupos también pueden incrementar la calidad de la retroalimentación que está disponible para los alumnos, aunque muchos deben recibir ayuda para aprender a trabajar colaborando” (Bransford, 2007, p. 24).

Las evaluaciones diseñadas adecuadamente ayudan a los maestros a darse cuenta de la necesidad de volver a pensar en las prácticas de enseñanza, y de tener al alcance las evidencias necesarias para reconstruir la práctica, y transformarla posteriormente.

Las evaluaciones de portafolios son otro método de la evaluación formativa. Proporcionan un formato para mantener los registros del trabajo de los alumnos, a medida que avanzan a lo largo del año y, lo más importante, permiten a los estudiantes debatir sus alcances y sus dificultades con sus maestros, padres y compañeros.

Se requiere tiempo para recopilar los portafolios y a menudo esto se hace pobremente, sólo se convierten en otro lugar para almacenar el trabajo del estudiante sin que haya discusión del trabajo que se desarrolla; sin embargo, “si se usan adecuadamente proporcionan a los estudiantes, y a otros actores educativos, información valiosa acerca de su aprendizaje a lo largo del tiempo” (Bransford, 2007, p. 24).

Desde el enfoque formativo, la evaluación debe centrarse en los aprendizajes para dar seguimiento al progreso de cada alumno y ofrecerle oportunidades para lograrlos; hacer hincapié en que ellos asuman la responsabilidad de reflexionar su propio progreso en el aprendizaje; y por supuesto mejorar la práctica docente.

“A través del plan y los programas de estudio, los recientes enfoques curriculares expresan que la evaluación debe tener un sentido formativo, respetar los procesos de enseñanza-aprendizaje particulares de cada estudiante y priorizar el desarrollo de competencias” (García, 2015, p.11). Sin embargo, pese a que existe la necesidad de implementar una evaluación con enfoque formativo, siguen en recurrencia las prácticas evaluativas para calificar y clasificar a los alumnos.

El proceso de evaluación formativa es complejo: implica el establecimiento de metas de aprendizaje de acuerdo con los aprendizajes alcanzados por los alumnos previamente; diseñar estrategias para comunicar a los estudiantes los aprendizajes esperados; entender los propósitos y usos de una gama de herramientas de evaluación y ser capaces de usarlas; proveer retroalimentación descriptiva y orientadora para la mejora de los aprendizajes de los alumnos; construir esquemas de calificación que

informen de manera válida el desempeño de los estudiantes; comunicar las interpretaciones de los resultados de evaluaciones a las diferentes poblaciones educativas que atienden; ayudar a los estudiantes a usar la información de las evaluaciones para tomar decisiones educativas sólidas, y entender y cumplir las responsabilidades éticas y legales de las evaluaciones que realizan. (García, 2005, p.14)

### **Una propuesta de evaluación con enfoque formativo.**

Para realizar una evaluación formativa, se desarrolló, la metodología aportada por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación, desde su documento **Herramientas para mejorar las prácticas de evaluación formativa en la asignatura de Español**, debido a que, al revisar el contenido, significó una propuesta novedosa, oportuna y adecuada para cubrir la necesidad a la que se hace mención en la problematización.

De este modo se recuperaron del mismo documento los siguientes pasos o actividades a seguir para llevar a cabo una evaluación formativa:

- 1) Establecimiento de Metas de Aprendizaje de acuerdo con los referentes educativos esperados.
- 2) Diseño de estrategias para comunicar a los estudiantes los aprendizajes esperados.
- 3) Realizar una evaluación diagnóstica.
- 4) Selección o diseño de herramientas de evaluación acordes a las metas de aprendizaje planteadas.
- 5) Retroalimentación descriptiva y orientada para la mejora de los aprendizajes.
- 6) Elaboración de esquemas de calificación que informen de manera válida el desempeño de los estudiantes.
- 7) Comunicar las interpretaciones de los resultados educativos.

Posteriormente se clasificaron cada una de estas actividades, en los 4 momentos de desarrollo de un proyecto:

ACTIVIDADES GENERALES	
Inicio	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Establecimiento de Metas de Aprendizaje</li> <li>-Comunicación de los aprendizajes esperados a los alumnos.</li> <li>-Diagnóstico/ Verificación de aprendizajes previos.</li> </ul>
Desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Temas de reflexión.</li> <li>-Portafolio de evidencias.</li> <li>-Semáforo de la conducta.</li> <li>-Tablero de las participaciones.</li> <li>-Valoración de tareas cotidianas.</li> <li>-Producciones para el desarrollo del proyecto.</li> </ul>
Cierre	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Examen (oral y escrito).</li> <li>-Rúbrica del proyecto y/o producto</li> <li>-Retroalimentación descriptiva y orientadora para la mejora de los aprendizajes.</li> <li>-Batería pedagógica</li> </ul>
Comunicación	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Presentación del producto</li> <li>-Autoevaluación</li> <li>-Heteroevaluación</li> <li>-Coevaluación</li> <li>-Comunicación de los resultados de la evaluación (alumnos, padres de familia, comunidad estudiantil).</li> </ul>

Cabe mencionar que durante la aplicación de esta estrategia se fueron modificando, adecuando y agregando algunas estrategias que se consideraron pertinentes para la aplicación eficaz de la evaluación formativa.

Así mismo, a continuación, se presenta un esquema general de evaluación por cada aprendizaje esperado, para la ejecución de los tres proyectos didácticos.

<b>Proyecto 1: Elaborar un platillo a partir de una receta de cocina.</b>					
Aprendizajes esperados	Tipo de meta de aprendizaje				Método de evaluación
	Dominio del conocimiento	Dominio del razonamiento	Habilidades del desempeño	Habilidades para crear productos	
Identifica la función y las características principales de instructivos	<b>x</b>				Respuesta extendida.
Adapta el lenguaje para ser escrito		<b>x</b>			Respuesta extendida
Respetar la ortografía convencional de palabras			<b>x</b>		Comunicación personal
Sigue instrucciones a partir de un texto escrito			<b>x</b>		Comunicación personal
Proyecto				<b>x</b>	Desempeño

### Proyecto 2: Narrar leyendas indígenas.

Aprendizajes esperados	Tipo de meta de aprendizaje				Método de evaluación
	Dominio del conocimiento	Dominio del razonamiento	Habilidades del desempeño	Habilidades para crear productos	
Narra con fluidez y entonación leyendas conocidas.			<b>x</b>		Comunicación personal
Distingue las características de la leyenda		<b>x</b>			Respuesta extendida
Comprende y valora la diversidad cultural y lingüística a través de las leyendas			<b>x</b>		Comunicación personal
Proyecto			<b>x</b>		Desempeño

**Proyecto 3: Elaborar un plan de trabajo para desarrollar un presente para el día de las madres, utilizando materiales de reúso.**

Aprendizajes esperados	Tipo de meta de aprendizaje				Método de evaluación
	Dominio del conocimiento	Dominio del razonamiento	Habilidades del desempeño	Habilidades para crear productos	
Elaborar un plan de trabajo con un propósito determinado				x	Comunicación personal
Emplea listas y tablas para organizar información	x				Respuesta extendida
Respetar la ortografía y puntuación convencionales de palabras al escribir un texto.			x		Comunicación personal
Proyecto				x	Desempeño

A partir de la metodología desarrollada anteriormente, se propuso para la etapa de evaluación, la técnica de Triangulación; propuesta por la autora María Antonia Casanova en su obra **La evaluación educativa**.

La autora define a la triangulación “como la utilización de diferentes medios para comprobar un dato o indicador” (Casanova, 1998, p. 156).

Esta técnica de recolección de datos la clasifica en 4 tipos de triangulación:

- 1) La triangulación de fuentes, u obtención de información de diversa procedencia
- 2) La triangulación metodológica, o utilización de diversas estrategias en este campo
- 3) Triangulación temporal
- 4) Triangulación espacial

A partir de ello, para la evaluación de la metodología, se rescata la pertinencia de la primera triangulación propuesta por la autora (triangulación de fuentes, u obtención de información de diversa procedencia), ya que al desarrollar un enfoque comunicativo dentro de la enseñanza del Español, resulta adecuado involucrar a diversos agentes que intervienen en la tarea educativa, no solo participando y colaborando el quehacer docente, sino también apoyar en la tarea de la evaluación.

Dicha triangulación tal y como lo propone la autora se llevó a cabo a partir de la descripción de cada proyecto, ejes de análisis, el Diario Escolar y los resultados de los alumnos con el trabajo en cada uno de los proyectos propuestos.

El análisis respecto a las etapas de los proyectos didácticos de la asignatura de Español, los cuales en el Programa de Estudios 2011 se definen como: “actividades planificadas que involucran secuencias de acciones y reflexiones coordinadas e interrelaciones para alcanzar los aprendizajes esperados que, en el caso de la asignatura de Español, favorecen el desarrollo de competencias comunicativas” (SEP, 2011, p. 28). Así mismo este mismo documento nos aporta que, en los proyectos didácticos pueden identificarse tres grandes momentos: el inicio, desarrollo y cierre. También nos aporta que “las prácticas sociales del lenguaje se realizan con una finalidad comunicativa real, se pretende que los proyectos didácticos, al realizarse en la escuela, procuren conservar

esta finalidad comunicativa” (SEP, 2011, p. 234), respecto a ello es que considero razonable el destacar otro momento o etapa de gran relevancia, el cual es la comunicación o socialización de los productos.

Además, dentro del análisis de cada una de las etapas del proyecto, se abordan los temas de reflexión, las producciones dictaminadas por el Programa de Estudios correspondiente al grado, para así desarrollar el proyecto y por último con mayor énfasis; el plan de evaluación llevado a cabo.

Los temas de reflexión son “contenidos generales, propuestos con el fin de orientar la labor docente” (SEP, 2011, p. 50), debido a ello es que se mencionan en cada etapa cada uno de estos temas que se vieron inmersos en las diferentes ejecuciones.

Por último, el plan de evaluación hace referencia a los instrumentos, herramientas y estrategias que se pusieron en práctica con el propósito de valorar los aprendizajes alcanzados y por ende detectar aquellas debilidades presentes en cada uno de los alumnos para así abrir apertura a la mejora constante.

### **1) El diagnóstico y la recuperación de aprendizajes previos.**

La evaluación diagnóstica es de gran relevancia debido a que es la que nos ofrece información del punto de partida del proyecto, es decir, qué conocimientos los alumnos ya adquieren y cuales son necesario fortalecer para el desarrollo óptimo del proyecto.

En el caso de la primera experiencia con el proyecto didáctico puedo analizar que el diagnóstico fue una etapa de muchas dificultades, ya que únicamente 19 alumnos fueron diagnosticados, lo cual indica que fue una actividad no provechosa debido a que no se obtuvieron los datos necesarios, aunado a que los alumnos diagnosticados fueron en su mayoría niños y niñas que son destacados y que tienen buen desempeño académico.

Pese a esta situación cabe mencionar que el diagnóstico no únicamente puede tener aparición al inicio del proyecto o antes de iniciar, realmente se diagnostica todos los días con el rescate de los aprendizajes previos, etcétera. “La evaluación de los aprendizajes es una actividad que se realiza constantemente en las aulas”. (García, 2015, p.13)

Si bien la evaluación de aprendizajes se realiza continuamente en las aulas, esta actividad no siempre está orientada a promover la mejora de los aprendizajes de los alumnos y de las prácticas docentes. Esta es una característica distintiva de la evaluación formativa, que puede ser definida como “un proceso en el cual se recaban evidencias de los aprendizajes de los alumnos para fundamentar la toma de decisiones en cuanto a las acciones por seguir para mejorar su desempeño” (García, 2015, p.13).

En el caso del diagnóstico, los objetivos no se lograron realmente ya que se presentaron diversas situaciones, lo cual pudo haberme dado a la apertura de identificar otros momentos en los que fueran evidentes los objetivos, sin embargo, no se llevó a cabo.

## **2) Importancia de la retroalimentación**

“El propósito esencial de un proceso evaluativo centrado en el aprendizaje debe apuntar a establecer niveles de progreso, acercamiento a un determinado conocimiento, tomando en cuenta su incorporación significativa o su relación con los conocimientos previos de cada estudiante” (Ahumada, 2005, p. 47).

Es de gran importancia que el docente realice una retroalimentación oportuna a los alumnos, que fortalezca y mejore los aprendizajes, conocimientos y habilidades que se promovieron durante la sesión. En la experiencia de mi proyecto, pude reconocer como fortaleza la retroalimentación ya que las diversas estrategias propuestas fueron atractivas para los alumnos, sin embargo, considero la necesidad de realizar esta retroalimentación no únicamente al final del proyecto, sino durante el mismo, cada que el estudiante lo requiera o se visualice la debilidad en los contenidos.

## **3) Las estrategias e instrumentos de evaluación**

Este aspecto realmente lo considero aún débil en la ejecución del proyecto, al respecto el Cuadernillo de evaluación # 4 **Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo** nos dice que:

La evaluación no puede depender de una sola técnica o instrumento porque de esta forma se estarían evaluando únicamente conocimientos, habilidades, actitudes o valores de manera desintegrada. Si en la planificación de aula, el docente selecciona

diferentes aprendizajes esperados, debe evaluar los aprendizajes logrados por medio de la técnica o el instrumento adecuado. De esta manera, permitirá valorar el proceso de aprendizaje y traducirlo en nivel de desempeño y/o referencia numérica cuando se requiera. (SEP, 2012, p.17).

Esta debilidad la detecto debido a que se realizó una lista valorativa para asignar un valor a las producciones, más no en función de los aprendizajes esperados. Así mismo se utilizó una rúbrica que valoró sí, los aprendizajes esperados, pero se utilizó al final del proyecto y al aplicar una evaluación formativa, esta debe abarcar todos los procesos inmersos en el mismo.

Lo anterior me permitirá mejorar en el segundo proyecto didáctico, el conocer y analizar en mayor medida cada uno de los aprendizajes esperados, además de los temas de reflexión y producciones planteadas, para así elaborar y seleccionar instrumentos y herramientas con mayor precisión y que sean acordes a las metas de aprendizaje, que no sólo sirvan para valorar o calificar una acción, producción, actividad o aprendizaje, sino que también me aporten la información necesaria para así establecer rutas de mejora.

#### **4) La comunicación de los resultados.**

La autora Frida Díaz Barriga nos dice que la etapa de comunicación “es muy importante, pues aporta elementos para valorar el nivel de logro en la integración de conocimientos, habilidades y actitudes, así como la vinculación con otras asignaturas” (Díaz, 2005, p.64).

Con la anterior, en este primer proyecto, puedo mencionar que la etapa de comunicación fue satisfactoria, sin embargo, dio cuenta de algunas debilidades de ciertos alumnos en cuanto a aspectos de manifestación de conocimientos respecto a los aprendizajes esperados, además de habilidades expositivas, de seguridad, confianza, fluidez, etcétera, que tal vez no estaban inmersas en el desarrollo del proyecto, pero que fueron manifestadas por los alumnos.

Ahondando en esta etapa, puedo mencionar que resaltaron 2 momentos; el primero cuando cada alumno hizo la presentación de sus platillos, mostrando a la vez, el dominio respecto a la estructura general de una receta, lo cual incluye el título, los ingredientes y modo de preparación. Además de que se pudo observar la adquisición de la habilidad para ejecutar un instructivo. En este momento detectó que 25 alumnos lograron hacer evidente esta habilidad de exposición respecto a los aprendizajes esperados, sin embargo, hubo 3 que no lo lograron y 3 más que no presentaron su platillo.

El segundo momento reflejado en esta etapa fue la integración de todos los instructivos, formando así un recetario grupal. Aquí es donde realmente se pueden observar debilidades en muchos alumnos ya que previamente se realizó el borrador de su receta y lo más importante es que se les realizaron las correcciones y sugerencias necesarias para presentar una producción escrita, de acuerdo a lo establecido en la rúbrica del proyecto, sin embargo 12 alumnos al entregar su escrito en limpio, noté que hicieron caso omiso a las correcciones dadas con anterioridad, por lo cual en el compendio de recetas, se demuestran muchas deficiencias en cuanto a la escritura convencional de las palabras, estructura de la receta, presentación y/o entrega de las evidencias fotográficas, formato del escrito, limpieza y entrega de la producción escrita.

Analizando la anterior, puedo comentar que, como debilidad en mi práctica como docente, afirmo que hizo falta generalizar un estilo y formato para todo el grupo, ya que al entregar las correcciones sólo se pidió pasaren limpio el borrador considerando las observaciones, pero jamás se precisó un estilo (a mano, a computadora, en hoja blanca, de color, etcétera), lo cual es notable en el compendio. Además, fue necesario en su momento mostrar mucha más exigencia y denotar importancia para esta producción escrita, ya que se le atribuyó más peso a lo que los alumnos presentaron frente a grupo.

Como conclusión, posiciono a esta etapa dentro de las fortalezas ya que “ la comunicación de resultados implica la presentación del producto a otros” (Díaz, 2005, p. 63), y fue un aspecto que se logró y no superficialmente, sino más bien hizo evidente lo que se pretendía aprender que era: ejecutar un instructivo y elaborar con él un platillo.

## **5) El papel del docente frente a la evaluación**

La tarea de evaluar, continúa siendo el talón de Aquiles de muchos docentes, en lo que a mí respecta solía ser un ejercicio que me hacía sentir miedo, inseguridad, incapacidad y en ocasiones tedio. Así mismo, la evaluación no sólo despertó en mí estas emociones, si no también se ha podido observar que, para los alumnos, la evaluación implica una aprobación y reprobación, aciertos y errores, fortalezas y debilidades, y esto les provoca angustia, incertidumbre y miedo.

Ahondar en la evaluación de los aprendizajes es considerar las emociones que despierta en el evaluador y en los evaluados, interpretar los contenidos y los modos de enseñar y aprender, los valores que se ponen en juego, los criterios de inclusión y exclusión, las creencias de los docentes acerca de las capacidades de aprender de sus alumnos. (SEP, 2012, p. 8).

Lo anterior fue lo que me hizo llegar a este análisis, las emociones que se sienten con respecto a la evaluación. De este modo en esta primera ejecución, para contribuir a la mejora de la problemática surgida, como primer intento se trata de cambiar este paradigma tanto personalmente como con los alumnos. Así es como en mi planificación y en mi práctica traté de motivar a los alumnos hacia el tema de evaluación presentándoles nuevos materiales, como el semáforo de las actividades, el registro de participaciones, etcétera, los cuales ya fueron mencionados, sin embargo noté que no basta con sólo introducir algo novedoso, sino que también motivarlos, refiere a mi presencia, a la forma en que se dirigen las actividades, los comentarios que se hacen, el tono de voz, los materiales visuales, tecnológicos, etcétera. Por ello es que, en la segunda ejecución o proyecto, se pretende mejorar esta parte de la motivación la cual encuentro aun débil.

Es de gran relevancia que como docentes reflexionemos acerca de nuestra práctica, Schön (1987), nos menciona que “al culminar cualquier proceso de enseñanza aprendizaje, es necesario analizar qué es lo que hicimos bien, que no tan bien, que fortalezas y debilidades se han mostrado, y por supuesto que se puede mejorar” (p.13).

Con ello, mediante lo anteriormente expuesto, se resumen las siguientes debilidades y fortalezas en la aplicación del primer proyecto:

## **6) La motivación como elemento fundamental de la enseñanza**

La motivación fue otro factor que afectó la primera ejecución ya que, aunque se presentaron buenas evidencias finales, los alumnos trabajaban por cumplir con un requisito, acreditar la asignatura o porque sencillamente sabían que lo tenían que hacer.

El autor Pedro Ahumada Acevedo nos menciona 5 principios básicos respecto a un enfoque constructivista del aprendizaje, uno de ellos es “la importancia de los elementos motivacionales, el compromiso afectivo personal del alumno en la adquisición de los aprendizajes. Quizá éste sea uno de los principios más desafiantes, ya que nos insta a comprometer afectivamente al alumno con el aprendizaje” (Ahumada, 2005, p.16). En este fragmento, el autor refiere a entrelazar sus intereses, gustos y aficiones de los alumnos con los contenidos a abordar, hacer del aprendizaje, una experiencia agradable.

Para ello, en las propuestas de mejora a este proyecto se hicieron modificaciones en 3 elementos de suma importancia: la creación de situaciones didácticas acordes a las características de los alumnos, que además fueran atractivas e interesantes, el uso de recursos y materiales didácticos variados y la creación de ambientes de aprendizaje divertidos y atractivos.

“La enseñanza debe, partir siempre de actividades reales que logren integrar los procesos y contenidos involucrados en el seno de una situación interactiva específica” (Ahumada, 2005, p.16). De este modo mediante la elaboración de la situación didáctica titulada “Leyenda del Sol y de la Luna”, se motivó a los alumnos, ya que se relacionó directamente con los contenidos a abordar, además fue un relato que le agradó e interesó al grupo en general. Con ello la experiencia por aprender se volvió mucho más atractiva y menos autoritaria, debido a que por iniciativa propia los alumnos culminaban acordemente sus trabajos y actividades, participaban para nutrir la clase o elaboraban sus tareas, sin pensar más en la exigencia o en la responsabilidad de cumplir, sino se transformó en un gusto.

Otro elemento que favoreció la motivación fue el uso de materiales y recursos variados. Con esto me refiero a que durante las sesiones se reprodujeron algunos audios de

leyendas indígenas, se extrajeron otras más de algunos libros, y se narraron frente al grupo, así mismo se utilizó como recurso tecnológico un recorrido virtual de la Ciudad de Teotihuacán donde también venía un video sobre la leyenda de la situación didáctica y por último y lo que fue más atractivo para los alumnos fue mi caracterización de la nativa Mariana. Todos estos recursos, estrategias y materiales, impulsaron a los alumnos para presentar buenas evidencias o producciones de calidad, a su vez con ello descubrieron la tonalidad en que se debían narrar las leyendas, se introdujeron en ambientes y lugares indígenas, valoraron la diversidad cultural y lingüística y sobre todo disfrutaron de aprender con este proyecto.

### **7) La autoevaluación y coevaluación**

“La autoevaluación forma parte de los procesos de reflexión que permiten al alumno siga aprendiendo; para implementarla como oportunidad de aprendizaje, es necesario identificar qué se va a evaluar y establecer criterios claros para que el alumno pueda autoevaluarse” (SEP., 2012, p. 50). Este proceso reflexivo fue incluido en esta segunda ejecución, y cabe resaltar que dio muy buenos resultados, ya que los alumnos se mostraron consientes en cuanto a las tareas, actividades y producciones elaboradas, si habían cumplido con lo requerido, si no trajeron materiales, si su desenvolvimiento en el proyecto no fue el más adecuado, si la organización con su bina no fue la idónea, incluso para la narración ellos autoevaluaban su nivel de lectura. Este proceso de autoevaluación fue dirigido mediante los criterios de la rúbrica presentada en la primera sesión con el grupo, lo cual facilitó los aspectos de análisis y reflexión para este proceso de autoevaluación.

Por último, los alumnos manifestaban y valoraban su sentir ante el proyecto, sus comportamientos, actitudes y valores que pusieron en juego para el óptimo desarrollo del proyecto.

Sin duda alguna, la autoevaluación y la coevaluación son elementos que no deben perderse en el proceso de la evaluación formativa.

### **8) Una retroalimentación oportuna**

La retroalimentación es vista comúnmente como un ejercicio a realizar cada que se culmina un grado, un bimestre, o un proyecto. En mi caso, me di cuenta que la retroalimentación debe realizarse cada que se observen debilidades con los alumnos, al terminar cada sesión, cada actividad, cada que se requiera, ya que mediante este ejercicio es que podemos hacer visible el entendimiento y el aprendizaje de los alumnos.

El pensamiento de los estudiantes debe hacerse visible (a través de debates, escritos o exámenes) y para ello es necesario promover la retroalimentación. Si ya está definida una meta de aprendizaje con entendimiento, entonces la evaluación y la retroalimentación se enfocan también a la comprensión y no sólo a la memorización de procedimientos, conceptos o hechos (aunque éstos también sean valiosos). (Bransford, 2007, p. 22)

Para hacer manifiesto el dominio de los aprendizajes, en esta segunda ejecución se retroalimentó diariamente lo abordado, los temas de reflexión tratados, inclusive en las indicaciones de trabajo, lo cual potenció el aprendizaje del grupo, logrando mejores resultados respecto al primer proyecto.

La retroalimentación no debe ofrecer información de los errores o aciertos, sino de qué y cómo mejorar, así como dialogar con los alumnos sobre ello; dicha información deberá ayudar al alumno a comprender qué deficiencias presenta su trabajo o su desempeño. Para que las sugerencias se concreten en cambios en el desempeño del alumno, el docente deberá darle seguimiento constante, al proponer una segunda revisión del trabajo, o bien diseñando un plan de mejora junto con el alumno. (SEP, 2012, p. 49)

En este sentido la retroalimentación realizada con el grupo en este proyecto, la califico como oportuna, ya que, a diferencia del proyecto anterior, se realizó cada que se requirió, en cuanto se observaban debilidades incluso de ortografía, estructura de enunciados, organización, contenidos conceptuales, etcétera. Normalmente estas intervenciones o retroalimentaciones se realizaron grupalmente con la intención de atender aquellos casos que en ocasiones no son expuestos, pero ya en lo particular de las producciones individuales, se les hacían las sugerencias, correcciones y comentarios por escrito a cada

uno de los alumnos, no castigándolos ni desvalorizando el trabajo, sino más bien con el propósito de alentarlos hacia la mejora.

### **9) Papel del maestro frente a la evaluación**

“Aprender, enseñar y evaluar son procesos íntimamente relacionados y mutuamente influyentes. Generalmente los profesores evaluamos mientras enseñamos y, en ocasiones, nuestros alumnos aprenden mientras son evaluados” (Monereo, 2009, p.15).

En el caso particular de mi experiencia ante este segundo proyecto, afirmo lo anteriormente expuesto por el autor Carles Monereo, ya que cada que nos enfrentamos ante la enseñanza, valoramos que fue lo que hicimos mal y que no salió tan bien, así mismo analizamos que podríamos mejorar para nuestra siguiente intervención; esa reflexión, también nos enfrenta hacia una evaluación. He de manifestar que al culminar este proyecto me he sentido más satisfecha debido a que gracias a lo implementado y a las mejoras realizadas en cuanto al diseño y los instrumentos de evaluación, las estrategias de enseñanza, la retroalimentación, el compartir esta tarea de evaluación con los alumnos, todo ello, ha llevado a contribuir hacia la mejora en los aprendizajes del grupo de 2º B”, avances que ahora son visibles y palpables.

Inclusive esta segunda evidencia resultó con mayor calidad, mucho más preparada y sobre todo se hizo presente el enfoque de la asignatura de español que es la comunicación en sus diversas manifestaciones (escritura, lectura, oralidad), al compartir el producto final y la experiencia vivida con compañeros de otros grados.

“La evaluación desde el enfoque formativo además de tener como propósito contribuir a la mejora del aprendizaje, regula el proceso de enseñanza aprendizaje, principalmente para adaptar o ajustar las condiciones pedagógicas en función de las necesidades de los alumnos” (SEP, 2012, p. 24).

### **10) Una evaluación formativa para mejorar la enseñanza y el aprendizaje**

El proceso de evaluación formativa es complejo; implica el establecimiento de metas de aprendizaje de acuerdo con los aprendizajes alcanzados por los alumnos previamente, diseñar estrategias para comunicar a los estudiantes los aprendizajes esperados; entender los propósitos y usos de la gama de herramientas de evaluación y ser capaces de usarlas; proveer retroalimentación descriptiva y orientadora para la mejora de los aprendizajes de los alumnos construir esquemas de calificación que informen de manera válida el desempeño de los estudiantes; comunicar las interpretaciones de los resultados de evaluaciones a las diferentes poblaciones educativas que atienden (alumnos y sus familias, grupo, escuela, comunidad); ayudar a los estudiantes a usar la información de las evaluaciones para tomar decisiones educativas sólidas, y entender y cumplir las responsabilidades éticas y legales de las evaluaciones que realizan. (INEE, 2015, p.14)

Estas y muchas más implicaciones conlleva el hecho de realizar y aplicar el proceso de la evaluación formativa, siendo más concisa, me gustaría simplificar todo lo anteriormente señalado, en una sola palabra; mejorar, de este modo la evaluación formativa es una serie de implicaciones que nos llevarán a mejorar el proceso de enseñanza - aprendizaje.

Esto fue lo que ocurrió en esta última ejecución del proyecto didáctico número 3, pude percatarme que mi estilo de enseñanza fue transformado y adecuado a lo que mis alumnos requerían para poder alcanzar los aprendizajes y desarrollar las competencias de una manera significativa, pero, ¿de qué forma fue transformada mi enseñanza?, bueno pude descubrir que a mis alumnos les agradaba el estar en un ambiente de confianza, les atraían visualmente los carteles, fueron muy interesantes los videos y audios como recursos digitales, así mismo fue desafiante para ellos el interactuar mediante exposiciones, narraciones, trabajo en binas, materiales manipulables, etcétera. Todo ello hizo que día a día yo buscará la forma más apropiada para guiar el aprendizaje de mis alumnos.

Así mismo, al transformar mi práctica de enseñanza, también dio un giro radical el proceso de aprendizaje, por qué los alumnos se introducían con mayor agrado, entusiasmo y responsabilidad a cada uno de los contenidos a abordar para el desarrollo de los proyectos, además se logró formar una conciencia mucho más responsable y

autónoma para regular su propio aprendizaje y detectar aquellas áreas en las que es necesario seguir trabajando para poder mejorarlas.

Si bien la evaluación de aprendizajes se realiza continuamente en las aulas, esta actividad no siempre está orientada a promover la mejora de los aprendizajes de los alumnos y de las prácticas docentes. Esta es una característica distintiva de la evaluación formativa, que puede ser definida como un proceso en el cual se recaban evidencias de los aprendizajes de los alumnos para fundamentar la toma de decisiones en cuanto a las acciones por seguir para mejorar su desempeño. (Brookhart, 2003, p.13)

### **11)Elaboración y aplicación de estrategias e instrumentos pertinentes de evaluación formativa**

“La evaluación en el contexto del enfoque formativo requiere recolectar, sistematizar y analizar la información obtenida de diversas fuentes, con el fin de mejorar el aprendizaje de los alumnos y la intervención docente” (SEP, 2012, p.17).

Durante el desarrollo de este informe, se abordó en múltiples ocasiones la necesidad de utilizar instrumentos y estrategias acordes y variadas para cada uno de los contenidos a abordar, o las producciones esperadas para el desarrollo de los proyectos didácticos y la mejora de los aprendizajes de los alumnos e intervención docente.

Esta necesidad se notó con mayor relevancia en esta última aplicación del proyecto ya que fueron diversas las producciones y aprendizajes alcanzados que se necesitaban valorar. Por ello es que se utilizaron diversos instrumentos como las listas de cotejo, las rúbricas, listas valorativas, escalas estimativas, además, como estrategias se siguió fortaleciendo la retroalimentación oportuna, la autoevaluación y coevaluación, el seguimiento a la lectura y escritura, el registro de participaciones, el semáforo de las actividades, etcétera.

El Cuadernillo #4 “Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo” nos dice que: “La evaluación con enfoque formativo debe permitir el desarrollo de las habilidades de reflexión, observación, análisis, el pensamiento crítico y la capacidad para resolver problemas, y para lograrlo es necesario implementar estrategias,

técnicas e instrumentos de evaluación” (SEP, 2012, p.17). Con esta aportación teórica puedo corroborar que en el grupo de 2° B, realmente con cada una de las actividades, estrategias e instrumentos, se vio favorecida la autorreflexión y autoevaluación de los alumnos ya que mediante la rúbrica podían detectar sus debilidades, fortalezas, habilidades y aprendizajes adquiridos, así mismo con cada una de las actividades propuestas dentro de la planificación los alumnos potenciaron y mejoraron sus habilidades lectoras, descriptivas, analíticas, expositivas y argumentativas.

Esta conjunción tanto de instrumentos como de estrategias, resultó para mí una oportunidad de tener siempre un panorama amplio y preciso de cada una de las áreas de oportunidad para la mejora, de cada uno de mis alumnos, ya que una de las características esenciales de la evaluación formativa es la integralidad, debido a que se valoran, mejoran y potencializan las competencias concernientes a la asignatura de Español.

### **12) Aplicación de una evaluación formativa a los proyectos didácticos de Español, con la finalidad de lograr proyectos más emotivos y sobre todo significativos.**

Como anteriormente se mencionó, la evaluación formativa me dio la apertura no sólo de transformar y mejorar el aprendizaje de mis alumnos, sino también mis prácticas de enseñanza. Conforme transcurrieron las ejecuciones noté mucho más seguridad, entusiasmo, creación de estrategias acordes a los aprendizajes esperados y a los intereses de los alumnos, entre muchas otras cosas más, todo ello llevó a que mis alumnos tuvieran una mirada diferente respecto al trabajo por proyectos de la asignatura de Español, incluso ya podían detectar los cierres de cada proyecto y me cuestionaban que proyecto íbamos a emprender o a ejecutar para las próximas sesiones, esta experiencia resultó muy favorable para el logro de los propósitos planteados para este trabajo.

La realización de actividades en las que los alumnos expresen su opinión sobre las explicaciones del profesor, las tareas que se les proponen, las dificultades que

encuentran, la conducta del grupo, la necesidad de cambio y la asunción de responsabilidades sería otra faceta importante de una evaluación que se considerase formativa. (Dolors, 2000, p. 50)

Así mismo en concreto a lo relacionado con este tercer proyecto, puedo decir que fue un proyecto mucho más emotivo, lo cual produjo un aprendizaje mucho más significativo, debido a que la producción final y los temas de reflexión abordados, así como los diferentes contenidos y actividades, tenían que ver con el hecho de poder obsequiarle esta producción a una figura muy representativa e importante para los alumnos: su mamá. Esta situación introdujo con mucho más entusiasmo, interés y responsabilidad a los alumnos, con respecto al trabajo a realizar.

De este hecho parte la pertinencia de que las estrategias de enseñanza y aprendizaje resulten más emotivas para los alumnos, así mismo como considerar a la motivación como un factor primordial para el desarrollo de las mismas, ya que de ello resultan aprendizajes realmente significativos.

### **13) Papel del docente frente a la evaluación**

En el análisis al proyecto anterior, se mencionaba acerca del miedo, tensión, incompetencia y estrés ante el cual muchas veces nos enfrentamos los docentes, cuando hablamos o trabajamos sobre la evaluación. Esta situación fue la que despertó en mí la necesidad de aplicar una evaluación con enfoque formativo, saber qué instrumentos utilizar, qué estrategias, técnicas o procedimientos utilizar, que me llevaran al alcance y mejora de mis competencias y las de mis alumnos.

Con el cierre de estas ejecuciones con los diferentes proyectos didácticos me he percatado y reafirmo las diferentes perspectivas de diversos autores que nos aportan que “un profesor cercano y alegre, sencillo y sincero facilita más el aprendizaje que un profesor distante y malhumorado o tenso e imperativo” (Dolors, 2000, p. 52), es decir, para mí resultó mucho mejor para el proceso de enseñanza-aprendizaje, siempre mantener esa postura de sencillez, de dar apertura al alumno de tener la confianza de acercarse a preguntar dudas, manifestar sus inconformidades y puntos de vista, etcétera.

Así mismo, otro factor que influyó mucho en mi quehacer docente es concerniente a la motivación. En el primer proyecto me sentía nerviosa, aún un poco insegura, sin embargo, con el paso del tiempo pude notar que necesitaba quitar algunas características autoritarias y rigurosas con las que en muchas ocasiones yo dirigía mis sesiones y tenía que ir más del lado de la motivación.

Considerar este principio de motivación como comprensión y estimulación afectiva, supondría también tener muy en cuenta, a la hora de evaluar, los aspectos positivos: destacar los aciertos sobre los errores, apoyarse en los aspectos positivos para motivar la corrección de los negativos; reflejarlos y exponerlos públicamente es una medida fundamental de motivación. (Dolors, 2000, p.52)

Realizar este tipo de autoanálisis y reflexión de nuestra práctica es como un elemento primordial para mejorar nuestro quehacer docente y para desarrollar personas reflexivas.

## Conclusiones

El proceso de la evaluación formativa es extenso y arduo, sin embargo, en cuanto a mi experiencia menciono a continuación algunos elementos e implicaciones que son fundamentales para realizarlo con mayor eficacia.

- La evaluación formativa implica una transformación de conciencia y pensamiento inicialmente por parte del docente, es decir cambiar nuestros paradigmas hacia el concepto de mejora constante. Como docentes es importante que siempre nos mantengamos con esta mirada hacia la mejora de nuestra práctica profesional, ya que esto nos habilita para ejercer una mejor intervención en las aulas.
- La propuesta desarrollada en este documento, implicó el fortalecer constantemente el desarrollo de mis competencias profesionales, que pese a que en un principio únicamente fueron seleccionadas dos de ellas como las centrales para este trabajo, se vieron inmersas todas las demás en las diferentes prácticas profesionales.
- Otra implicación del proceso de la evaluación formativa es como se menciona el principio pedagógico #1 “Centrar la atención en el alumno”, poniendo nuestro mayor esfuerzo, dedicación y responsabilidad para lograr aprendizajes significativos y desarrollar las competencias para la vida.
- Ser muy organizado y sistemático para poder aplicar y analizar las estrategias e instrumentos de evaluación.
- Hacer a un lado prejuicios, etiquetas o percepciones personales acerca de un alumno (a).
- El diagnóstico representa un elemento fundamental de la evaluación formativa ya que nos indica de donde partir, de qué forma iniciar y trabajar con los alumnos.
- El establecimiento de metas de aprendizaje o aprendizajes esperados. Estos elementos nunca se deben perder de vista, ya que son los que nos indicarán que es lo que vamos a lograr, los propósitos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Así mismo es muy importante que los alumnos los conozcan, es decir; informarles acerca de lo que se pretende que ellos logren al finalizar un proyecto, esto propicia

la conciencia y entendimiento por parte de los alumnos hacia donde se dirigen y que es a lo que, como docentes pretendemos llegar.

- Trabajo con estrategias permanentes. En mi caso fue muy favorable el utilizar las estrategias de las orugas de la lectura, el tablero de las participaciones y el semáforo de las actividades, ya que en 2° grado el proceso de lectoescritura es primordial y estas estrategias me ayudaron a ir detectando cada cierto periodo, con que alumnos trabajar más, qué alumnos van muy avanzados y por supuesto qué era necesario mejorar.
- Diseño y aplicación de una planificación adecuada. Con el transcurso de cada uno de los proyectos pude notar que cuando una planificación es idónea, involucra situaciones de aprendizaje significativas para los alumnos, secuencias de aprendizaje interesantes, se hace uso de materiales y recursos tecnológicos variados, etcétera. Esto me dio la oportunidad de mejorar el aprendizaje de los alumnos y contribuir al desarrollo de las competencias para la vida, ya que constantemente al ser más interesante para ellos, se fortalecía su compromiso y responsabilidad con su propio aprendizaje.
- Diseño y aplicación de instrumentos pertinentes y variados para cada uno de los aprendizajes y producciones. En múltiples ocasiones queremos creer que con una lista de cotejo podemos valorar todo lo aprendido y elaborado por los alumnos, lo cual es un pensamiento erróneo. Utilizar, diseñar o seleccionar de entre una gran gama de instrumentos de evaluación, no es tarea sencilla, sin embargo, si estos procesos se realizan adecuadamente se convertirán en gran ayuda. Al aplicar diferentes instrumentos me permití tener mayor información acerca de las áreas de mejora en cada uno de mis alumnos, así como también detectar los aprendizajes y competencias que fueron desarrolladas en cada proyecto
- Promover la autoevaluación y la coevaluación. Los alumnos son corresponsables de su aprendizaje y el docente es un guía para ayudarlos a cumplir sus metas, por ello es que el promover la autoevaluación y la coevaluación fomenta en los alumnos la autorregulación de su propio aprendizaje, a la vez de que fortalece la conciencia de conocer aquello que es necesario mejorar dicho proceso de enseñanza-aprendizaje.

- Desarrollar la habilidad de observación. La observación fue una habilidad que considero primordial para el proceso de la evaluación formativa, ya que de ella se obtienen datos e información de los alumnos, tales como sus comportamientos, actitudes y valores manifestados en el trabajo cotidiano, que muchas veces olvidamos al diseñar un instrumento y por lo tanto no los tomamos en cuenta como factores influyentes para el desarrollo de competencias y el logro de aprendizajes. Por ello es que una implicación más de la evaluación formativa es desarrollar esta habilidad desde el primer acercamiento con el grupo, teniendo en cuenta que la información recabada no debe recaer en la asignación de una calificación cuantitativa, sino será fundamental para apreciar cualitativamente el desempeño de los alumnos.
- Conocer el currículo. El dominar los contenidos de esta asignatura es otro elemento que nos ayuda a saber en qué momentos hay que mejorar un contenido, saber de dónde partir y por supuesto marca las pautas de lo que se pretende que logren los alumnos. Sin embargo, es necesario que como docentes adecuemos este currículo a los intereses y necesidades de los alumnos, ya que como se mencionaba con anterioridad, al tomar en cuenta estos aspectos se logran aprendizajes significativos.

De este modo, la evaluación formativa es un proceso sistemático y organizado, el cual implica utilizar una serie de estrategias, técnicas, actividades e instrumentos, los cuales propiciarán la mejora en el proceso de enseñanza-aprendizaje y por lo tanto en el desarrollo de competencias para la vida.

Así mismo, durante la ejecución de esta propuesta de evaluación formativa, se detectaron algunos obstáculos de la aplicación de este proceso. Uno de estos obstáculos es el tiempo. En ocasiones el extenso número de alumnos, o el trabajar con niños pequeños dificulta este proceso, ya que no resulta fácil el poder llenar un instrumento mientras tienes que verificar que tus alumnos estén trabajando o prestarles la atención necesaria sin descuidarlos.

Otra dificultad es que los alumnos son personas cambiantes, nunca se acaba de conocer a un alumno, es decir; en muchos casos hay situaciones familiares o sociales que

intervienen en su aprendizaje, que tal vez no es que requieran de mejorar sus conocimientos sino hay otra situación que impide su estancia, su desempeño escolar, etcétera. Así mismo en este grado aún dependen mucho de sus padres, lo cual el no cumplir con tareas, materiales, tener seguimiento a su lectura, entre otras cosas, no es totalmente su decisión sino también afecta en ello las acciones de sus papás.

Si bien, para el proceso de la evaluación formativa no existe un manual o instructivo para realizarlo eficientemente, sin embargo, a continuación, se enlistan algunas recomendaciones para que sea más objetiva, precisa, eficaz y por supuesto que contribuya a la mejora de los aprendizajes.

- En muchas ocasiones se evalúa el cierre de cierto periodo, semestre o bimestre con la aplicación de un examen, test o batería pedagógica. Esto es un error que se ha vuelto trascendente en la actualidad. Si bien el examen es un instrumento efectivo para que los alumnos manifiesten los aprendizajes adquiridos en el transcurso de su formación, sin embargo, olvidamos todo el trabajo continuo que realizaron durante el periodo, el cual también es evidencia del desarrollo de aprendizajes y de competencias. Entonces como recomendación para el profesorado, es tomar en cuenta el trabajo continuo realizado por los alumnos.
- Otra recomendación es que entre los docentes dialoguen la evaluación en el trabajo colegiado, ya que esto contribuye a que sea una evaluación más homogénea en todos los grados y para todos los alumnos, además de que contribuye a tomar en cuenta otras perspectivas que tal vez no se habían considerado. Esta acción implicaría también un cambio de paradigma personal que favorezca a la consolidación de una evaluación más integral, centrada en los alumnos y que nos ayude a la mejora de competencias.
- Como se mencionó al plantear la problemática de este documento, en el transcurso de mi formación profesional con cada uno de los cursos y en particular con el de Evaluación educativa, no adquirí las habilidades y competencias necesarias para realizar este proceso eficientemente. Por ello es que yo recomendaría que desde el primer acercamiento que se tiene a las escuelas primarias, se enfatice más este proceso de evaluación y por lo tanto sea un eje de

análisis permanente. Así mismo también recomendaría que este ejercicio sea constantemente supervisado y orientado desde el curso de la práctica profesional, de tal forma que se revise bibliografía y se realicen ejercicios de diseño y aplicación de diferentes instrumentos o estrategias de evaluación. La evaluación continua siendo el talón de Aquiles de los docentes, por ello, al tener un acercamiento desde que iniciamos en la docencia y al irlo fortaleciendo durante el proceso formativo, se contribuirá a mejorar esta debilidad.

- Los docentes nos enfrentamos ante una sociedad cambiante, es decir, los tiempos cambian, y con ello las personas también, debido a esto es que debemos fortalecer nuestra formación continua y valernos de diversas habilidades y competencias que nos ayudaran a ejercer responsablemente nuestra profesión. Además de fortalecer estos aspectos, resulta de gran importancia el reflexionar constantemente nuestra práctica, para mejorar profesionalmente, el desarrollo de competencias y por ende para transformar la sociedad en la que estamos inmersos.

## Referencias

- Abbagnano, N. (1992), *Historia de la pedagogía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bordas, I. (2005), *La evaluación educativa*. Madrid: UNED.
- Coll, C. (2004), *Psicología y Currículo*. Madrid: Paidós.
- Perrenoud, P. (2010), *Construir competencias desde la escuela*. México: Sáez editor.
- SEP. (2010), *Estándares de desempeño docente en el aula para la Educación Básica en México*: SEP.
- SEP. (2012), *El enfoque formativo de la Evaluación*. México: SEP.
- SEP. (2012), *La comunicación de los logros de aprendizaje de los alumnos desde el enfoque formativo*. México: SEP.
- SEP. (2012), *Las estrategias y los instrumentos de evaluación desde el enfoque formativo*. México: SEP.
- SEP. (2012), *Los elementos del currículo en el contexto del enfoque formativo de la evaluación*: México: SEP.
- SEP. (2012), *La evaluación durante el ciclo escolar*. México: SEP.
- SEP. (2008), *Fundamentos conceptuales y metodológicos de los referentes para la mejora de la Educación Básica: Estándares de contenido y desempeño curricular, de desempeño docente en el aula y de gestión de escuela*. México: SEP.
- SEP. (2011), *Plan de estudios 2011. Educación Básica*. México: SEP.
- Shepart, L. (2006), *La evaluación en el aula*. México: INEE.
- Tyler, W. (1969), *Educational evaluation: New roles, new means*. Chicago: University of Chicago Press.